

Adopción en las aulas



¿Cuáles son los problemas que pueden tener los niños adoptados en el colegio?
■ P17

Luis García Carretero Director del Colegio "Areteia" de Madrid



JORGE ZORRILLA

"No puede ser que la familia adopte, pero la escuela no"

Los alumnos adoptados requieren ocasionalmente una atención diferenciada, sobre todo en sus primeros momentos de escolarización, algo que no siempre se les da en las escuelas tradicionales.

Estrella Martínez
estrella@magisnet.com

El Colegio "Areteia" es un centro privado que tiene como base la atención a la diversidad. Tienen alumnos con TEA, dislexia o TDAH. También tienen alumnos, el 26% del total, que han sido adoptados y que proceden, habitualmente, de otros centros educativos donde no han sido atendidos como necesitaban.

Pregunta. ¿Quiere esto decir que los profesionales de la Educación tendrían que estar preparados para los alumnos adoptados?

Respuesta. Existe el riesgo de trasladar la idea de que adopción es igual a problema. Es verdad que a veces es igual a problema y otras veces no. Estos niños necesitan una atención diferente en ocasio-

nes, y siempre en el arranque. En el caso de nuestro colegio nosotros no hemos ido a buscar a los niños adoptados, pero es verdad que son muchachos que se están beneficiando de las peculiaridades del proyecto educativo "Areteia".

P. ¿Entonces un docente no tiene que estar preparado para estos alumnos?

R. Un profesor tiene que estar preparado para la diversidad de alumnos. El motivo de la diversidad puede ser la adopción u otro. Yo no estigmatizaría porque no es un colectivo que necesite uniformemente un tratamiento, sino que es un colectivo que requiere de un grado mayor de supervisión y atención, sobre todo en los primeros pasos.

P. ¿A qué te refieres con los primeros pasos?

R. En "Areteia" tenemos menos experiencia porque los ni-

ños que llegan aquí son los que ya han sido introducidos en el contexto escolar en otros colegios. Cuando se han producido los desajustes es cuando los papás han hecho traer al niño. Cuando hemos tenido casos de niños que han empezado aquí es fundamental el apoyo emocional, que el niño entienda que la tutora es su figura de referencia en el cole. En la medida en que el niño se siente seguro en su interacción con la tutora, todos los demás aprendizajes van rodados porque la cuestión de los vínculos, del apego, de las figuras de referencia es la herida que más tarda en curarse. Por eso es importante que los profesores quieran a los niños y que estos niños se sientan queridos desde el primer momento. Este es el primer gancho para luego desarrollar los aprendizajes. No puede ser que la familia

adopte, pero la escuela no, la escuela tiene que tener también ese firme compromiso por adoptar.

P. Entiendo que los niños que os llegan son los que más necesidades tienen.

"Existe el riesgo de trasladar la idea de que adopción es igual a problema"

R. Eso es, nuestra realidad no creo que sea significativa del conjunto de niños adoptados, a nosotros nos vienen con capacidades intelectuales normales-bajas, límite o retrasos cognitivos leves o moderados; a los que la escuela tradicional responde de una manera menos

eficaz. En ocasiones no falta voluntad, en ocasiones son modelos educativos menos permeables a la diferencia. De igual manera que los niños nacionales con esas capacidades más bajas también sufren, pero un poquito menos que estos porque es verdad que esa herida del proceso de adopción no la tienen.

P. Por eso vuestros alumnos se quedan fuera de la escuela tradicional.

R. Hay cierto fariseísmo. Al principio dicen que te van a hacer un hueco, pero a veces las dificultades surgen con los años y el alumno deja de ser un niño muy rico para convertirse en un adolescente molesto. Estos niños necesitan de mucha aceptación y por eso estos perfiles desarrollan a veces prácticas de riesgo en su entorno social buscando la aceptación de los demás. El

que se preocupa mucho de ser aceptado a veces desarrolla conductas que son disruptivas. Inicialmente todos somos muy buenos y queremos hacerles un huequito, pero luego cuando de verdad hay que hacerles el hueco, no se lo hacemos. Yo soy un poquito crítico, pero eso son los dolores con los que las familias llegan a nuestro cole.

P. Y además de quererlos, ¿qué más hay que hacer?

R. Ponerles retos accesibles, si no vivirán en el fracaso y la

"La cuestión de los vínculos es la herida que más tarda en curarse"

frustración. La esencia de nuestro proyecto es que el niño que viene es un niño muy herido en su autoestima. Muy castigado, o bien por sus dificultades en sus aprendizajes, o porque no hay un ajuste conductual, normativo, a la dinámica del centro de origen. Por eso el niño que viene aquí viene con una autoestima muy dañada. No soy capaz de. La medicina básica es partir de una buena evaluación inicial, de un conocimiento del niño que no viene de una prueba de dos horas ni de cuatro, sino de que los meses de septiembre y octubre están orientados a ver qué niño es, cómo se manifiesta y cómo se desenvuelve. Y esa es una labor de un Departamento de Orientación que guía al conjunto del equipo docente. A partir de ahí se trata de establecer retos accesibles a nivel de estructura de clase, de ajuste conductual y normativo, y a nivel curricular. En la medida en que el reto es accesible, el niño empieza a sentirse capaz. Y cuando empieza a sentirse capaz la percepción de la realidad escolar y su propia percepción personal cambia. En ese sentido el ajuste de lo que le pedimos a los niños y lo que nos pueden dar en cada momento creo que es fundamental.

P. ¿Cómo conseguís esa Educación personalizada?

R. Si no fuera así, a este tipo de alumnos tendríamos que echarlos del sistema. La ratio máxima en la etapa de Primaria son 15 niños por aula y en Secundaria 18. El grupo reducido es fundamental. Cuando hablamos de aceptación incondicional lo hacemos de una escuela inclusiva que da oportunidades a todos y que para todos plantea una posibilidad de progreso. A veces me dicen que "Areteia" no debería existir, que todo esto tendría que estar dentro del sistema público, y es verdad porque hablamos de derechos fundamentales.